

EL DISPOSITIVO TERRITORIAL TURÍSTICO

TALLER DE ANÁLISIS TERRITORIAL (TAT 89):

JOSÉ RAMÓN VERA GALVÁN
ANTONIO LLARENA QUINTANA
ASUNCIÓN MORENO HDEZ.
OCTAVIO PÉREZ GIL
MARCOS QUESADA FRIGOLET
ORLANDO TORRES SÁNCHEZ
PEDRO CLIMENT

OBJETIVOS

Se trata de caracterizar la evolución y el desarrollo de las implantaciones y el dispositivo turístico (en especial el hotelero) en el territorio insular. Esa evolución se divide en fases que se suceden mediante coyunturas críticas coincidentes con la quiebra de cada uno de los modelos o fases o momentos. La quiebra de los modelos es, a su vez, consecuencia de la inadecuación de ese modelo al estado del mercado del viaje, que evoluciona con el capital (en tanto acumulación de trabajo material y, también, en tanto acumulación de los fetiches propios de una sociedad de la representación o comunicativa).

De manera particular, se analiza cómo se da este proceso, que consideramos válido para la industria del viaje en cualquier circunstancia, en la isla de Lanzarote. Tal análisis indaga el cómo de la actualización del discurso que, la industria del viaje, comunica.

Lanzarote no es un destino primario, en el sentido de que tiene antecedentes textuales (actualizaciones próximas) en otras islas. Por ello, el proceso «típico» no se actualiza de manera «pura», sino que se omite o se vuelve implícito, en ocasiones.

LOS ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIA DEL VIAJE Y LA FORMACIÓN TERRITORIAL COMUNICATIVA

Evolucionan respondiendo a la necesidad de adaptarse al mercado del viaje, lo que se traduce en una pauta de que, por lo general, comporta:

- a) La modificación de la forma siguiendo una tendencia hacia a1. el aumento de complejidad (más componentes) o del grado de integración del establecimiento, a2. el aumento de autonomía y a3. la

- especialización por segmentos de demanda; a4. la pureza (cada vez es más industria del viaje...).
- b) La ampliación de la superficie, la segregación más neta respecto de otros usos (residenciales, habitación, etc.); que conlleva etapas o momentos en el desarrollo de la industria-formación territorial; lo que conlleva extrusión desde los centros urbanos.

ARRECIFE: CABEZA DE PLAYA DE LA INDUSTRIA HOTELERA, PUNTO DE APOYO DE LA NUEVA FORMACIÓN TERRITORIAL

Los primeros establecimientos que pueden detectarse a partir del examen gráfico son los ubicados en Arrecife. Con escaso desarrollo superficial, connotan un escaso desarrollo del capital turístico: el fraccionamiento de la inversión o la reducida concentración, la reducida escala o la limitada acumulación, el papel emblemático de la actuación (edificios-bandera), la simplicidad de su forma (edificio-habitación que no incluye numerosos procesos simples de ritualización-mitificación), lo que supone dependencia del entorno (es decir, aprovechar el trabajo de comunicación que realizan otros agentes sociales, otras máquinas y otros capitales).

Considerado como parte del dispositivo territorial, se observan implantados en el seno de un núcleo urbano, vinculados a la red viaria interior y en posición central o ligeramente excéntrica, al tiempo que explotan los recursos «playa», «sol» y «paisaje». Se encuentran integrados en el propio escenario urbano y no constituyen, por sí mismos, una unidad significativa, un texto autónomo y suficientemente explícito como para servir de objeto de lectura por parte del viajero.

No están agrupados y, por tanto, no son capaces de segregar un espacio propio en el interior de Arrecife, un «barrio o distrito turístico», por lo que, incluso considerados en conjunto, son incompetentes respecto de la constitución de un texto aparte del que actualiza la ciudad convencional en la que se instala.

La simplicidad y monofuncionalidad de estos establecimientos es manifiesta. Por ello mismo poseen escasa capacidad de retener al viajero y lo expulsan pronto hacia el exterior, por lo que los movimientos pendulares entre el hotel y la ciudad se reducen, lo que también significa para la ciudad un contacto reducido con el viajero y la imposibilidad, en estas condiciones, de constituirse ésta en atractivo, imán u objeto de consumo. El papel de la ciudad se acerca más al de medio auxiliar en el proceso de trabajo.

La planta no ofrece rasgos que la podamos calificar de específica de la industria del viaje. Y puede afirmarse que la utilización de estos hoteles no es exclusivamente turística. Por el contrario, los huéspedes son muy variados, por lo que no poseen los rasgos que, podemos decir, son propios de los hoteles (o extrahoteles) que operan en el interior de los procesos de producción-formación territorial ligados a la «industria del viaje». Son «válvulas» que ofrecen mucha resistencia a la comunicación, puesto que no se encuentran especialmente diseñadas para un tipo de señales.

PUERTO DEL CARMEN: PRIMERA GENERACIÓN EXTRUSIVA, PRIMER EXPERIMENTO CUASI AUTÓNOMO DE LA INDUSTRIA DEL VIAJE

El requisito de crecimiento «económico», es decir, la norma de la acumulación continua, requiere el crecimiento del número de viajeros y con ello el aumento en la eficacia de los medios de producción (entre otros, los establecimientos hoteleros). El aumento de la eficacia de producción de los establecimientos, o lo que es lo mismo, de su velocidad (número de ciclos: número de momentos por viaje/experiencias simples de ritualización-mitificación) y de su capacidad (número de viajes o número de objetos de consumo que es capaz de elaborar) requiere un cambio de forma que, cartográficamente, se percibe como modificación de la composición espacial del establecimiento.

Cambios en la forma que requiere una experiencia de este tipo son: a) incremento de la complejidad (lo que conlleva una inversión de mayor escala que en el caso anterior, que se produce únicamente en el caso de una experiencia previa exitosa), lograda por la asimilación de varias secuencias de trabajo comunicativo en el todo del proceso formativo del establecimiento. Se introducen en el ámbito del hotel una gama mayor de deportes, y se fagocitan algunas distracciones nocturnas, y, cómo no, se vincula estrechamente a procesos de trabajo que operaban hasta el momento en paralelo pero que no mantenían con el hotel una relación estable y necesaria, como es el caso de las agencias de viaje minoristas y mayoristas, compañías de transporte y algunos agentes más, todo ello con tal de que el tiempo de retención del viajero sea mayor.

Esto implica la independencia y pureza del nuevo modelo de establecimiento. Independencia respecto de la ciudad «cabeza de playa» de la formación turística de la isla que se plasma en la generación de un espacio (el ámbito del proceso hotel) bien segregado del escenario multitema y no especializado con que Arrecife provee a la industria del viaje.

Independencia por cuanto, en consecuencia, el escenario o marco o contexto y la propia actualización del discurso de los orígenes aparece más claramente expresado, lo que reduce los «ruidos» que provienen de las interferencias con las actualizaciones de otros discursos. La pureza o mayor adecuación del proceso productivo (y el medio edificio) a las exigencias específicas del capital que opera en el ámbito del viaje es mera consecuencia.

El establecimiento que pertenece a esta generación se presenta, además, agregado e intercomunicado, generando así «economías de aglomeración», es decir, reducción de la «porosidad» o de los espacios no eficaces en el interior del ámbito del proceso de trabajo, en definitiva, una cierta disposición en cadena de los medios, una organización entre ellos, o una solidaridad que tiene por objetivo la reducción de los tiempos improductivos, es decir, de los tiempos que conllevan movimientos no comunicativos, movimientos del viajero que escapan de los procesos de ritualización-mitificación y/o de la actualización del discurso de los orígenes (y dejan lugar para la actualización de otros discursos, lo que implica textos y lecturas aberrantes) o son momentos en los que no se realiza la valorización y la hipertrofia del trabajo como capital.

Un grupo de establecimientos genera más «atractivos» que un hotel simple de la primera generación; la complejidad no se consigue sólo por complicación de cada establecimiento sino, también (y es lo más importante en este caso), por la complicación cooperativa o compartida, en la que cada establecimiento aporta una secuencia de trabajo que enriquece el proceso de comunicación del grupo.

La independencia, no obstante, no es completa, puesto que los establecimientos de esta generación aparecen asociados a elementos territoriales no hoteleros, aunque parte del dispositivo generado por la «industria del viaje», tales como «urbanizaciones residenciales» de primera y segunda residencia y «centros administrativos» (administración local y administración-gestión de empresas inmobiliarias y turísticas).

La relación con el capital que opera en la agricultura y su génesis a partir de la formación territorial agraria es evidente. Se comprueba gráficamente que el «transistor» o codificador de señales de segunda generación se encuentra yuxtapuesto a la principal de las manchas o grupos establecidos en el análisis de los usos agrarios; yuxtapuesto y en sustitución, lo que indica que hay conexión o coincidencia entre las fracciones de capital que operan en el uno y en el otro y prueba, aquí también, la tesis de la procedencia endógena del capital aplicado a los establecimientos hoteleros y afines («urbanizaciones residenciales») de Álvarez Alonso.

El poblamiento tradicional, estrechamente relacionado con los grupos de usos propios de la formación territorial agraria, se encuentra separado de este tipo de establecimiento, de manera tal que, por mantenerse las relaciones (fuerza de trabajo excedentaria en la agricultura que se emplea en el «sector» construcción-turismo), se establece un flujo pendular entre ambos elementos territoriales que supera en mucho el movimiento que generaba el modelo anterior. Esto exige la adecuación de redes de unión entre ambos que aseguren la rápida comunicación. Por otra parte, evita la ocupación del suelo útil para los usos productivos (inmobiliario y hotelero) por usos reproductivos.

Su disposición respecto del viario es ligeramente excéntrica, apostado sobre vías de importancia primaria que se consolidan paulatinamente a partir de redes desconectadas en su origen de la red general. Tal es su potencia formadora, que es capaz de servir de apoyo para el establecimiento de una red viaria, justo al contrario de lo que ocurre con el modelo anterior, que se implantaba dentro de un viario ya preexistente, en justa dependencia del viario y del transporte. En este caso pesa mucho más la materia prima en la localización del edificio y, por supuesto, en la forma del proceso hotel.

PAPAGAYO Y OTRAS INTERVENCIONES POSIBLES

Una tercera generación debe acercarse más al modelo de los «chip» o circuitos de gran integración debido a que el anterior tiene defectos tales como su carácter híbrido (hoteles de turismo, actividad inmobiliaria, administración, comercio, etc.), su estrecha relación con la formación territorial agraria, su integración compartida, su imperfecta apropiación del objeto de trabajo, su relativa desconexión o, bien, los elevados costes de la conexión con la red viaria general, su independencia conseguida a medias, su excesiva demanda de «manos» o, bien, los elevados costes de la fuerza de trabajo y la debilidad de su tecnología, la aún limitada eficacia de su máquina (reducida velocidad de los ciclos del viaje y escasa capacidad de manipular masas de objetos de trabajo), y su aún demasiado estrecha relación con el transporte exterior.

DOCUMENTACIÓN

Cartografía topográfica del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

